

PÉREZ MOREDA, Vicente; REHER, David-Sven y SANZ GIMENO, Alberto (2015) *La conquista de la salud. Mortalidad y modernización en la España contemporánea* Madrid: Marcial Pons, 476 p. ISBN 9788415963578

Durante buena parte de las décadas finales del siglo XX, las investigaciones demográficas se han centrado en el tema del descenso de la fecundidad y se ha prestado mucha menos atención al de la mortalidad. Así, el proyecto de investigación quizá más relevante para el estudio de la demografía histórica europea se denomina elocuentemente European Fertility Project (1963), llevado a cabo por la Universidad de Princeton. Este proyecto contó con la colaboración de prestigiosos científicos como Coale, Watkins, Van de Walle, Lesthaegue, Knodel, Livi Bacci... Se trata de un macroproyecto internacional entre las décadas de los años sesenta y ochenta con el objetivo de analizar el descenso de la fecundidad en todas las regiones europeas para investigar sus causas y extraer conclusiones que se pudieran aplicar a otros continentes. Los artículos de Coale y Watkins (1986); Coale y Treadway (1986); Coale y Cotts (1986); Knodel y Van de Walle (1979) y Lesthaegue y Wilson (1982) resumen estas conclusiones. Paralelamente a los estudios de alta calidad investigadora sobre fecundidad, aparecen los estudios sobre el papel de las migraciones (en la actualidad) y la nupcialidad (en épocas históricas) en el proceso transicional. Sin lugar a dudas, la variable nupcialidad era tradicionalmente el motor con que se creaban las familias, por lo que en los estudios históricos está muy relacionada con la fecundidad. Una aportación innovadora fue la realizada por J. Hajnal (1965), quien defendió que la nupcialidad (su calendario e intensidad) tuvo un papel clave para explicar los cambios en la fecundidad en Europa y definió dos grandes modelos a este (alta nupcialidad) y oeste (baja nupcialidad) de la línea Trieste-San Petersburgo. En

la Europa Occidental, la nupcialidad tuvo un papel regulador clave del crecimiento, pues el aumento del número de matrimonios llevaba a incrementar la población mediante una mayor natalidad si había posibilidad de cultivar la tierra y asentarse en el territorio. Por lo tanto, el crecimiento de la población era el resultante del equilibrio entre las fuerzas constrictivas (Livi Bacci, 1987) o de presión (mortalidad, morbilidad, factores que la determinan, emigración y pérdidas demográficas), y que afectan directamente a la población, y las fuerzas de opción, que influyen directamente en el proceso de constitución de la familia.

La carencia de investigaciones y respuestas a las preguntas sobre el descenso general de la mortalidad española, salvo para algunos espacios, tiempos y por autores concretos, generó la propuesta y financiación de varios proyectos de investigación sobre mortalidad española, de los cuales surgieron algunas tesis doctorales, artículos de investigación, otras propuestas y, actualmente, este libro.

El doctor Pérez-Moreda y el doctor Reher, investigadores principales de algunos de los proyectos de investigación, fueron formando, con la colaboración del también doctor Bernabé-Mestre, a algunos jóvenes investigadores, entre los cuales me incluyo. Nos reuníamos en Madrid en la década de los años noventa, presentábamos algún artículo que se iba publicando sobre mortalidad y sus causas, y discutíamos sobre los avances o retrocesos de nuestras investigaciones. Este libro es un buen resumen de algunas interesantes discusiones, en las que algunos, muy ingenuamente, solo participamos con la escucha y con el deseo de aprender. Uno de los investigadores

jóvenes más participativos y constantes fue Alberto Sanz Gimeno. Otros dos que recuerdo son Diego Ramiro y Elena Robles.

Continuando con el contenido del libro, el incremento de los niveles de la esperanza de vida es, en efecto, uno de los factores explicativos fundamentales del crecimiento de la población en España que se experimentó durante la segunda mitad del siglo XX. Como señalan los autores, esta evolución, que se produjo siguiendo puntualmente todas las etapas de la «transición epidemiológica y sanitaria», constituye sin duda el más importante de los logros que caracterizan la modernización de la sociedad española.

Quizá se ha abusado, en la investigación española, de los trabajos sobre mortalidad locales. En este libro se sintetiza el proceso en su conjunto y se subrayan y analizan sus complejas causas y sus numerosas implicaciones.

Además de presentar los datos demográficos (edad y sexo), enfermedades y algunos factores determinantes, se han incorporado para la discusión nuevas aportaciones actuales que se están desarrollando desde la demografía histórica, la historia económica y social, la antropometría o la historia de la medicina, que no habían sido publicadas y que en algunos casos ni siquiera eran tema de investigación a finales del siglo XX, lo que mejora así las respuestas a la búsqueda multicausal del proceso de la rápida disminución de la mortalidad.

El primer capítulo, de introducción, resume los modelos explicativos de la variable demográfica mortalidad: la transición epidemiológica y la transición sanitaria. Al final, se incluye un breve glosario de los conceptos del análisis demográfico frecuentemente utilizados, con lo que el lector comienza su lectura sabiendo o recordando.

Los capítulos segundo y tercero presentan el proceso de disminución de la mortalidad en cuanto a los datos demo-

gráficos y en cuanto a las primeras causas directas, las enfermedades mortales. Los capítulos cuarto, quinto y sexto aportan al lector las explicaciones clásicas de un manual de mortalidad: ¿qué ha ocurrido con la mortalidad infantil?, ¿por qué su disminución fue tan rápida en el tiempo que no se la puede comparar con la de países europeos más desarrollados? Y una explicación de cómo ha sido esa tendencia al disminuir la mortalidad española en paralelo con los cambios geográficos: zonas rurales, zonas urbanas; capítulos más geográficos. Si bien cabía esperar que vivir en las ciudades mejorase en el tiempo el descenso de la mortalidad más rápidamente, no fue así en muchas poblaciones trasladadas, pues se encontraban con falta de higiene, hacinamiento y formas de trabajo y estilos de vida estresantes. Por el contrario, a la larga, en algunas zonas rurales, el alejamiento de servicios sanitarios y sociales ha implicado un cambio de sentido.

Las décadas que más drásticamente redujeron la mortalidad, especialmente la infantil, fueron las de los cuarenta, cincuenta y sesenta del siglo XX. La explicación más plausible es la entrada de sulfamidas y antibióticos en España, su rápida distribución y los nuevos servicios sanitarios que se generaron, como la Seguridad Social. Junto a los factores anteriores, las campañas higiénicas y la propagación de educación a madres y padres por parte de la institución La Gota de Leche, especialmente en Reus con el trabajo del Dr. Frias i Roig, fueron recogiendo sus frutos al transmitir su ayuda a la población vulnerable, especialmente niños en estas décadas de mediados del siglo XX. Por otro lado, comenzó a aumentar la mortalidad en adultos y adultos jóvenes, cuyas principales causas fueron el tabaquismo, los accidentes de transporte y las drogas en algunos casos, junto con las enfermedades cardiovasculares y el cáncer en primer lugar.

En cuanto al capítulo 7, el más extenso, presenta algunas de las causas del descenso de la mortalidad y su evolución, como son la economía (con la variable PIB), los cambios en la nutrición, la estatura de los españoles y los avances en la higiene, medicina y educación. Los autores presentan la salud de una población como la riqueza de un país y, a partir de ahí, comienzan a desarrollar los distintos factores que pueden favorecer o perjudicar su avance junto con un análisis muy pormenorizado de algunos hechos históricos y sociales de esos momentos. Es una ayuda innegable para el lector el conocimiento analítico que tienen los autores de las causas que convergen en España durante los primeros setenta años del siglo XX para entender el mecanismo del descenso de la mortalidad.

El capítulo de reflexión, el octavo, aporta algunas interpretaciones personales de los autores sobre la tendencia de la mortalidad y sus consecuencias actuales. Se presta atención a factores o conceptos más novedosos que no han salido en el contenido de los capítulos anteriores. Como dicen los autores, este capítulo busca promover y reorientar el debate científico acerca de la modernización de la mortalidad en direcciones innovadoras. Se explica el concepto de transición demográfica en toda su amplitud, también lo que hace referencia a la fecundidad, y también se retrata la relevancia de la reducción de este fenómeno junto a los cambios sociales y económicos acontecidos en el siglo XX en España. Si bien Ron Lesthaegue interpreta la caída de la fecundidad como lo hacen los autores en este último capítulo, no está bien elegido

para interpretar la caída de la mortalidad, como él mismo dice en sus artículos publicados. A los autores, que en el último párrafo escriben: «La muerte “no existe” en nuestro nuevo marco social», cabría comentarles que, efectivamente, ha aumentado la cantidad de años de vida pero no parece que la calidad de vida vaya paralela a este hecho. R.W. Fogel en sus publicaciones también se pregunta: «¿Asistiremos a lo largo del siglo XXI a un incremento de la esperanza de vida en los países ricos tan espectacular como el que ha tenido lugar (de 30 a 40 años) en el siglo XX?». La mayoría de los expertos creen que no porque la calidad de vida en edades avanzadas o muy avanzadas tiene que mejorar.

Con el refuerzo de una abundante bibliografía sobre demografía histórica y mortalidad, hacen del libro un buen resumen y manual sobre el tema.

Una síntesis muy interesante que describe y explica las transiciones de la mortalidad en sus tres fases —demográfica, epidemiológica y sanitaria— para ir más allá en algunos factores de riesgos e ideas y preguntas sobre los cambios acaecidos en la sociedad y población española del siglo XX. Facilita la comprensión el que está bien escrito y es sencillo de entender para un lector no muy especializado.

*Margarita Gonzalvo-Cirac*  
 Universitat Autònoma de Barcelona  
 Centre d'Estudis Demogràfics  
 mgonzalvocirac@gmail.com  
<https://doi.org/10.5565/rev/dag.439>

